



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Ser y estar con adjetivos en la enseñanza del
español como lengua extranjera

Autor/es

María Artal Falcón

Director/es

Enrique Aletá Alcubierre

Facultad de Filosofía y Letras
2014-2015

Índice

1. Introducción.....	3
2. <i>Ser/estar</i> con <i>adjetivos</i> en gramáticas de lengua española.....	5
3. <i>Ser/estar</i> en el <i>Plan Curricular del Instituto Cervantes</i> (PCIC).....	11
4. <i>Ser/estar</i> en gramáticas y trabajos de ELE.....	26
5. Propuestas didácticas para la enseñanza de <i>ser/estar</i>	26
6. Didáctica de <i>ser/estar</i> y valoración de actividades.....	29
6.1. Didáctica nivel A1.....	29
6.2. Didáctica nivel A2.....	33
6.3. Didáctica nivel B1.....	37
6.4. Didáctica nivel B2.....	38
7. Conclusión.....	44
8. Bibliografía consultada.....	47

1. Introducción

La presente investigación trata de adentrarse en el mundo de la enseñanza del español como lengua extranjera, concretamente, en el ámbito de los verbos *ser* y *estar*.

El motivo de dicha elección proviene de la problemática con la que la autora de esta investigación se encuentra en su trabajo como monitora de intercambios juveniles, donde encuentra dificultades a la hora de explicar los verbos *ser* y *estar* a jóvenes extranjeros. Por todo ello, esta investigación está enfocada hacia el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera.

Dada la complejidad y variedad de las estructuras con *ser/estar* hemos delimitado la investigación a estudiar *ser* y *estar* con *adjetivos*.

Los objetivos de esta investigación son varios: el primero es conocer las distinciones así como enfoques existentes para el estudio de dicho ámbito, los verbos *ser* y *estar* con *adjetivos*. El segundo, después de conocer las diversas teorías de los verbos *ser/estar*, ha sido elegir una como la más adecuada. El tercero es revisar y proponer diversas actividades para trabajar este ámbito.

La estructura de esta investigación está dividida en siete capítulos. El capítulo 2 analiza dos gramáticas de lengua española, las cuales se han elegido porque constituyen un punto de referencia para las teorías más habituales para los verbos *ser* y *estar*: *Gramática descriptiva de la lengua* (Bosque/Demonte 1999) y *Nueva Gramática de la lengua española* (RAE 2010).

En el capítulo 3 se estudia el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes 2006) donde se ofrece el modelo de lo que tiene que estudiar los estudiantes extranjeros desde el nivel A1 hasta el nivel C2.

En el capítulo 4 se revisan varios trabajos y gramáticas de ELE, entre ellos: *Ser y estar con atributos adjetivales* (Falk 1979), *Ser, estar y verbos de cambio* (Porroche 1988), *Gramática comunicativa del español* (Matte 1999), *Gramática* (Moreno, et al 2007), *Gramática básica del estudiante de español* (Alonso, et al 2011) y *Gramática avanzada para la enseñanza del español* (Molina 2011), al mismo tiempo que se compara con lo visto anteriormente en los capítulos 2 y 3.

En el capítulo 5, después de una reflexión de todo lo anterior, se procede a la elección y justificación de una de las propuestas vistas anteriormente, en virtud de su eficacia a la hora de enseñar los verbos *ser* y *estar* con *adjetivos* a alumnos extranjeros.

El capítulo 6 se dedica a la didáctica y valoración de actividades de cuatro niveles: A1, A2, B1 y B2. Algunas de estas actividades están diseñadas por la autora de esta investigación mientras que otras están extraídas de las gramáticas y trabajos consultados.

En el capítulo 7 aparecen las distintas conclusiones que se han extraído una vez terminada la investigación.

2. *Ser/estar con adjetivos en gramáticas de lengua española*

En primer lugar se van a revisar las explicaciones sobre *ser/estar* que aparecen en gramáticas de lengua española. Para ello, hemos escogido como representativas la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque/Demonte 1999) y *Nueva Gramática de la lengua española* (RAE 2010).

En *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque/Demonte 1999) nos centraremos concretamente en el capítulo 37 *La predicación: las oraciones copulativas* de Fernández Leborans (1999) ajustándose al objetivo de nuestro trabajo: las construcciones de *ser/estar* con *adjetivo*.

Primero empieza el capítulo (Fernández Leborans 1999, p.2359) haciendo un repaso por las principales distinciones que proponen varios gramáticos para la alternancia de *ser* y *estar*. En este mismo capítulo Fernández Leborans (1999, p.2427-2428), añade que el criterio pragmático que propone Falk (1979) entre “visión de norma general” y “visión de norma individual” resulta totalmente fructífero desde el punto de vista didáctico del español como segunda lengua para determinados usos de los verbos *ser* y *estar* con los mismos adjetivos (*Ha sido valiente esta tarde/Ha estado valiente esta tarde; La carretera es ancha/La carretera está ancha*), distinción que también utiliza Porroche (1988). Concluye afirmando que esta distinción constituye una reinterpretación de la diferenciación clásica entre “cualidad”/“estado”, la cual es conflictiva como la distinción entre “predicados de individuos” (P-I)/ “predicados de estadios” (P-E) ya que los usos de *estar* no pueden ser interpretados, en general, como desviaciones de la norma individual que se supone corresponde al referente del sujeto; entre otras razones, porque es perfectamente posible expresar un estado del sujeto desatendiendo sus estados regulares o ‘normales’.

Así, el emisor de una oración como *María está muy guapa* puede desatender el supuesto de que «María sea –o no- guapa» o ignorar el hecho de que «María se muestre regularmente guapa, o no» (Fernández Leborans 1999, p. 2428).

Más adelante se detiene Fernández Leborans (1999, p.2439) exclusivamente en el objeto de nuestro estudio. Señala que son muchos los estudios que clasifican a los adjetivos en función de sus posibilidades de uso con uno y/u otro verbo, la más utilizada es la distinción de ‘perfectividad’ mediante la cual se distinguen tres tipos de adjetivos: 1) adjetivos que poseen el rasgo [+Perfectivo] (*contento, descalzo, harto, lleno...*) que

se construyen con *estar*, 2) adjetivos con el rasgo [-Perfectivo] (*capaz, moral, idóneo, válido...*) que se construyen únicamente con *ser* y adjetivos que poseen las dos marcas [\pm Perfectivo] (*gordo, alto, alegre, amable...*) y que alternan los dos verbos. En el caso de la alternancia de verbos se explica que si el predicado no perfectivo se considera válido sin limitación temporal, se infiere que puede ser válido para un período o espacio limitado de tiempo, pero no a la inversa (*ser gordo* implica *estar gordo*, *ser alegre* implica *estar alegre* mientras que *estar gordo* no implica *ser gordo*, y tampoco *estar alegre* implica *estar alegre*).

Vista esta distinción se añade que todos los predicados que aceptan *estar* tienen el rasgo de ‘perfectividad’, por eso los adjetivos verbales derivados de los verbos participios correspondientes (*lleno, tenso, harto, limpio, seco, suelto, maduro, despierto, disperso*) se consideran adjetivos perfectivos porque denotan el estado resultante de ciertas acciones y, por lo tanto, siempre se combinan con el verbo *estar*.

Seguidamente señala Fernández Leborans (1999, p.2430) que algunos adjetivos perfectivos son bisémicos y por tanto, admiten la alternancia de *ser/estar* según la acepción que se utilice, una de las acepciones tiene un rasgo aspectual ‘perfectivo’ y se combina con *estar* mientras que la de sentido figurado, derivado del anterior, pero estable u objetivo, es decir, sería no perfectivo y se construye con *ser* (*La cuerda está tensa/La situación es tensa, Pedro está despierto/Pedro es despierto, La ropa está seca/María es seca*).

Continúa ahora Fernández Leborans (1999, p.2430) con *estar*, el cual admite adjetivos de propiedad, es decir, P-I genuinos, que normalmente se construyen con *ser*; son pues, adjetivos que denotan cualidades físicas o sensoriales (*guapo, rubio, calvo, ciego, agrio, azul...*) psíquicas o morales (*alegre, prudente, inteligente, cortés, galante, cariñoso...*) que pueden comportarse como predicados ‘de estadios’ en construcción con *estar* sin alteración sustancial de su significado léxico originario.

Esta clase de adjetivos sólo puede ser léxicamente del tipo P-I y, en consecuencia, son aspectualmente no marcados; su recategorización en predicados del tipo P-E no es un fenómeno léxico, sino sintáctico: se produce en construcción con *estar* o en contextos afines (Fernández Leborans 1999, p.2430-2431).

Más tarde, indica Fernández Leborans (1999, p.2431) que *estar* admite adjetivos de propiedad que cuentan con una acepción en el léxico del tipo P-E, a

continuación ofrece un listado de verbos con *ser* y *estar* (*ser bueno* «poseer bondad»/*estar bueno* «sano»; *ser listo* «inteligente»/*estar listo* «preparado»). Y para terminar con esto, afirma que los P-E son adjetivos marcados aspectualmente, pero su marca aspectual no es la de ‘perfectividad’.

Por último, señala Fernández Leborans (1999, p.2432) que algunos adjetivos que son P-E se construyen exclusivamente con *estar* (*solo, contento, cuerdo, loco, ausente, presente...*).

En *Nueva Gramática de la lengua española* (RAE 2010) trata del atributo en el capítulo 37 *El atributo (I). El atributo en las oraciones copulativas*.

Primero comienza revisando las distinciones que se han ido proponiendo a lo largo de los años. La primera distinción, como dice la Real Academia Española (2010, p.712), se basa en que el verbo *ser* se combina con atributos que designan características permanentes de los sujetos, mientras que *estar* lo hace con atributos que indican propiedades transitorias y accidentales. La propia gramática remite a las dificultades de esta distinción ya que, por un lado, los predicados nominales se combinan con *ser* aun cuando designen propiedades transitorias (*Ángel es estudiante de tercero de Farmacia*), y por otro lado, fuera de las oraciones pasivas, los participios se combinan con *estar* aunque indiquen propiedades no sujetas a alteración (*Está muerto*).

La siguiente distinción que presenta la Real Academia Española (2010, p.712) como más reciente se centra en el aspecto léxico del verbo, diferenciando de ese modo, enunciados con *ser* en la que el adjetivo es una propiedad que se le atribuye al sujeto como característica suya (*El muchacho es alto*) mientras que el adjetivo que va con *estar* indica el resultado de un cambio de estado (*El muchacho está alto*). Esta distinción no es más que la continuación de la anterior, por lo que como ha observado la autora de esta investigación, si en la primera distinción no se explican y definen las propiedades que utiliza la gramática para distinguir los adjetivos con uno u otro verbo (*permanentes, transitorios*), el problema se va a ir arrastrando a lo largo de la segunda distinción.

La tercera distinción que propone la Real Academia Española (2010, p.713) entre los predicados caracterizadores o de individuo, es decir, el verbo *ser* suele ir con características propias de los individuos, no sujetas a cambio (*Marta es ingeniosa*)

frente a los de estado o episódicos que con el verbo *estar* designan propiedades del sujeto relativas a una situación concreta (*Azucena está guapa con ese vestido*).

Después la Real Academia Española (2010, p.714) propone una lista de adjetivos clasificados por tipos que a su vez se combinan con *ser* y *estar*; por ejemplo: los adjetivos de relación van con *ser* excepto cuando pueden usarse como adjetivos calificativos y, en tales casos, es posible la alternancia (*Es-está muy diplomático*); alternan los dos verbos con adjetivos que designan propiedades físicas sujetas a alteración (*Su nariz es roja, Su nariz está roja*); sin embargo, cuando el referente del sujeto no tiene la capacidad de alterar sus dimensiones se utiliza *ser* (*La calle es ancha*); los adjetivos relacionales con el dativo posesivo favorecen el uso de *estar*, en alternancia con quedar en España (*La falda le está-queda ancha*).

Otro tipo de adjetivos son los adjetivos de naturaleza modal que admiten como sujetos subordinadas sustantivas (*Es posible que llueva*) mientras que otros van con *estar* en España (*Está feo que yo hable así de mí mismo*).¹

El verbo *ser*, como afirma esta gramática (RAE 2010), se combina con adjetivos que denotan rasgos valorativos de las personas o las cosas, muy frecuentemente, del carácter o la personalidad de los individuos (*amable, cortés, ejemplar, espléndido, fiel...*); algunos de estos adjetivos admiten usos con *estar* cuando se designan comportamientos particulares o circunstanciales (*Fíjate en ese charco, lo ves sucio, pero está tranquilo*). Como dice la gramática (RAE 2010), estos adjetivos denotan comportamientos que afectan a otras personas, y en consecuencia, el predicado del que forman parte puede denotar una acción (*Fue amable-Actuó amablemente*).

Continúa la Real Academia Española (2010, p.714) con el verbo *estar*, con el cual, se combinan adjetivos que comparten su raíz léxica con los verbos correspondientes, como los formados sobre los antiguos participios truncos (*descalzo, desnudo, lleno, maduro*), aunque también admiten *ser* con cambio de significado (*ser limpio 'aseado y cuidadoso con su higiene'* mientras que *estar limpio 'no tener suciedad'*, *ser sucio 'no cuidar su higiene'* mientras que *estar sucio 'con suciedad'*). En

¹ En estos casos se prefiere quedar en casi toda América, o bien se da la alternancia entre *estar* y *quedar* (RAE 2010, p.714).

cambio, los adjetivos de forma participial que se construyen con *ser* se asimilan a los calificativos y carecen de interpretación resultativa (*Eugenio es muy conocido*). Presenta excepciones como el adjetivo *aburrido*.

Después presenta la Real Academia Española (2010, p.715) una serie de adjetivos que pueden ir tanto en atributos caracterizadores como en los de estado (*discreto, fresco, listo, maduro, malo, rico, sano, vivo*).

La naturaleza léxica del sujeto resulta ser un factor fundamental en algunos de los pares mencionados y en otros similares [...]. Varias propiedades y estados transitorios que se aplican a las personas o a las cosas materiales se conciben a menudo como inherentes o definitorias cuando se aplican a nociones más abstractas *como en Su marido está grave, pero La enfermedad de su marido es grave* (RAE 2010, p.715).

Los complementos del adjetivo calificativo pueden influir en la elección de la cópula, sobre todo con adjetivos que se refieren a sentimientos o afecciones del ánimo (*celoso, ansioso, aburrido, decidido*), estos adjetivos suelen elegir *estar* cuando se construyen con complemento preposicional (*estar celoso de alguien*); además, no hay que olvidar que estas alternancias pueden ser reflejos de cambios de significado del adjetivo (*ser seguro 'libre de riesgo', 'cierto' o estar seguro de algo 'convencido'*).

Para terminar con la valoración de este capítulo cabe señalar que las dos gramáticas que se han analizado son dos obras de referencia para el estudio del español. Como consecuencia, estas gramáticas hacen un repaso por todas las distinciones más importantes (de las cuales se hablará posteriormente) así como los estudios y gramáticas tanto de lengua española como gramáticas de ELE que se han dado a lo largo del tiempo, incluyendo todo tipo de matices que se han de tener en cuenta a la hora de utilizar los verbos *ser* y *estar* con *adjetivos*.

Es importante ver la relación entre las gramáticas de la lengua española, las cuales proponen un planteamiento teórico-científico, y las gramáticas de ELE, las cuales simplifican lo que en gramáticas o estudios de la lengua se tiene establecido y proponen un planteamiento más práctico.

Anteriormente se ha podido ver la relación entre estas dos obras de referencia (las dos gramáticas de la lengua española que se han visto), pues las dos hacen un repaso por las distinciones que consideran más importantes que casualmente son las mismas: cualidad/estado, P-I/P-E... Se podría decir que Leborans Fernández (1999)

profundiza y explica más extensamente cada una de las distinciones y nociones que se han ido viendo mientras que la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2010) constituye una ligera enumeración de las distinciones más importantes se han visto y se han de tener en cuenta a la hora del estudio del *ser* y *estar* con adjetivo.

También se ha de tener en cuenta que estas gramáticas no son unas gramáticas aplicadas a la enseñanza del español como lengua extranjera. Por tanto, para un alumno no nativo estas gramáticas presentarían dificultades a la hora de memorizar toda esta lista de adjetivos que se ha ido viendo, así como la distinción entre las propiedades que se usan para definir los usos con uno u otro verbo.

Varios ejemplos de ello, son: la distinción de la perfectividad que no facilita nada la comprensión de los adjetivos con *ser* y *estar* ya que es una simple lista de características con ejemplos de adjetivos que pueden ir en cada caso²; así como cuando afirma que algunos adjetivos perfectivos son bisémicos y por tanto, admiten la alternancia de *ser/estar* según la acepción que se utilice lo cual es confuso puesto que anteriormente ha asignado el rasgo de [+Perfectivo] a aquellos adjetivos que se combinan exclusivamente con *estar*³; lo mismo sucede cuando afirma que los P-E son adjetivos marcados aspectualmente, pero su marca aspectual no es la de ‘perfectividad’, esta explicación termina de confundir completamente al estudiante, porque antes se ha dicho que todo adjetivo que va con *estar* tiene el rasgo de ‘perfectivo’⁴.

² Vid. p.3-4 de esta investigación.

³ Vid. p. 4 de esta investigación.

⁴ Vid. p. 4 de esta investigación.

3. *Ser/estar en el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*

Para comenzar el presente apartado resulta imprescindible partir de qué es lo que tienen que aprender los alumnos de español como lengua extranjera. Para ello, primero se parte del *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes 2006) que fija los Niveles de referencia para el español ajustándose al *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (Consejo de Europa 2001). Se irá viendo lo que propone el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes 2006) en su apartado de gramática para los verbos *ser* y *estar* combinados con *adjetivos* en los siguientes niveles: A1, A2, B1, B2, C1 y C2.

En el nivel A1 el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario A1-A2, 2.1.1. y 2.1.2.) propone por un lado, que los estudiantes de español conozcan los adjetivos calificativos y los adjetivos relacionales, y por otro lado, en el apartado de verbos copulativos o atributivos el objetivo es que los alumnos aprendan *ser* y *estar* sin adjetivo y también con adjetivo (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario A1-A2, 12.1.). Este trabajo se centrará directamente en lo segundo, *ser* y *estar* + *adjetivo* en los seis niveles.⁵

Al presentar el verbo *ser* con adjetivo en el A1 comienza indicando la pertenencia a una clase, ya sea origen (*español*), profesión (*estudiante*), ideología (*republicano*), materia (*metal*)...mientras que al presentar *estar* con adjetivo señala un criterio distribucional con adverbios de modo como *bien/mal*.

En el nivel A2 ahonda el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario A1-A2, 2.1.1.) de una manera más precisa en los adjetivos calificativos estudiando las oposiciones de polaridad (*bonito-feo, bueno-malo, fuerte-débil*). En el apartado de verbos copulativos o atributivos (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario A1-A2, 12.1.) aparecen adjetivos que solo pueden ir con *ser* (*sincero, americanas*) y adjetivos que solo se pueden combinar con *estar* (*contento*).⁶

En el nivel B1 el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario B1-B2, 2.1.1.) sigue con la presentación de los adjetivos calificativos, concretamente, con la

⁵ Se puede observar aquí la relación con *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2010, p.713-714) ya que se detiene a explicar los adjetivos calificativos y adjetivos relacionales con *ser* y *estar*.

⁶ Otra vez, ahora en el nivel A2 vuelve a proponer el estudio de los adjetivos calificativos que *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2010, p.713-714), como se ha visto anteriormente, también proponía.

posibilidad de prefijación en los adjetivos evaluativos o valorativos (*agradable/desagradable, útil/inútil*). Con los verbos *ser* y *estar* el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario B1-B2, 12.1.) se centra en combinaciones sin adjetivos (*Es de noche, Es tarde, Lo está*) y en variantes sintácticas con el verbo parecer (*Los niños parecen cansados*). En este nivel el profesor debería explicar de un modo claro que se entiende por adjetivos evaluativos o valorativos ya que el estudiante de ELE va a tener que saber identificar que adjetivos pertenecen a esa tipología de adjetivos para aplicar esa prefijación.

En el nivel B2 el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario B1-B2, 2.1.1. y 2.1.2.) continúa por un lado con los adjetivos calificativos, en este caso, de color de tipo aproximativos (*rojizo, amarillento, grisáceo*) y los adjetivos relacionales (*maternos*), y por otro lado, el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario B1-B2, 12.1.) estudia los verbos *ser* y *estar* + *adjetivo*. Con *ser* se estudian dos tipos de adjetivos: adjetivos que pueden ir con *ser* y *estar* según la regla general (*delgado*) y adjetivos que pueden ir con *ser* y *estar* pero con cambio de significado (*listo, verde*).

En el nivel C1 en el apartado de clases de adjetivos el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario C1-C2, 2.1.1., 2.1.2. y 2.1.3.) propone estudiar los adjetivos calificativos con su respectiva concordancia de número (*verde botella, gris perla*), adjetivos relacionales que suelen admitir usos relacionales y calificativos (*una empresa familiar, una cara familiar*) y el adjetivo relativo posesivo cuyo. A continuación *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario C1-C2, 12.1.) revisa *ser* + *adjetivo* con adjetivos valorativos que definen un comportamiento diferenciados de *estar* con adjetivo cuando la cualidad se atribuye como episódica o delimitada (*ha sido muy amable al invitarme*) y *estar* con adjetivos en usos coloquiales (*está interesante*).

En el C2 el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario C1-C2, 2.1.1. y 2.1.2.) trata de enseñar los adjetivos calificativos de color compuestos (*rojiblanco, blanquinegro*) y los adjetivos relacionales como gentilicios poco frecuentes (*tinerfeño, bantú*); *ser* con adjetivo en expresiones con *ser* (*Es listo como el hambre*) y *estar* con adjetivo en casos de recategorización (*Hoy estás muy trabajador*) (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario C1-C2, 12.1.).

Como se ha podido ir observando a lo largo de todo el capítulo el *PCIC* (Instituto Cervantes, 2006) propone nociones que la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2010) y Leborans Fernández (1999) proponían en sus capítulos destinados al estudio del *ser* y *estar* más *adjetivos*.

En el caso del *PCIC* (Instituto Cervantes 2006), se ha de tener en cuenta que nos ofrece lo que el estudiante de ELE tiene que aprender en cada nivel pero no el método que se tiene que utilizar para explicar cada nivel, eso formaría parte de la función del profesor, que debe decidir que método considera más apropiado para explicar cada nivel.

4. *Ser/estar* en gramáticas y trabajos de ELE

A continuación, se van a observar varias gramáticas y trabajos de ELE: *Ser y estar con atributos adjetivales* (Falk 1979), *Ser, estar y verbos de cambio* (Porroche 1988), *Gramática comunicativa del español* (Matte 1999), *Gramática* (Moreno, et al 2007), *Gramática avanzada para la enseñanza del español* (Molina 2011) y *Gramática básica del estudiante de español* (Alonso, et al 2011).

El primer trabajo que se va a ver es *Ser y estar con atributos adjetivales* (Falk 1979). Antes de comenzar, resulta necesario justificar por qué se incluye esta obra en este capítulo, ya que no es un trabajo de ELE, esta obra ha tenido una gran importancia en el ámbito de la investigación y de la didáctica sobre ELE, y por ello, se ha considerado oportuno que aparezca en este capítulo. *Ser y estar con atributos adjetivales* (Falk 1979) trata la problemática de *ser y estar* con *adjetivos* desde el punto de vista semántico mostrando rechazo hacia el estudio lexemático, es decir, la selección de la cópula no se especifica, según Falk (1979, p.29-31) a nivel léxico a pesar de las fuertes correlaciones que pueda haber. Se escoge *estar*, la forma marcada, no porque se trata de tal o cual lexema sino porque el lexema actualiza cierta relación con S. Empleando una metáfora un poco dinámica se diría que *estar* “engancha” los lexemas si dan de sí cierto tipo de sentido, que llamaremos por ahora ‘modalidad de estado’:

En *María está blanca como un papel* no se necesita una teoría general que explique la posibilidad de estar con adjetivos de color. Una solución más sencilla sería decir que *blanca* actualiza aquí un sentido paralelo a *estar pálido*; es decir, cae dentro de una casilla semántica que se podría denominar ‘estado fisiológico’ (Falk 1979, p.31).

El aspecto semántico tiene que ver con lo que Falk (1979, p.31-33), llama traslación semántica, es decir, que la elección de la cópula es el resultado de la relación establecida en el marco semántico del adjetivo. Este concepto de traslación semántica, como bien señala Falk (1979), también tiene que ver con el carácter abierto del sistema por el cual siempre puede haber nuevas combinaciones de cópulas, así como nuevos empleos de *estar*.

También añade Falk (1979, p.34) que los adjetivos tienen una flexibilidad semántica mayor que los sustantivos, ya que los adjetivos pueden colocarse muy libremente junto con el sustantivo y adquieren su sentido en la combinación y por el contexto. También apunta Falk (1979) que hay que evitar oposiciones de *ser y estar* con

adjetivos posibles de ser aclaradas con las marcas del sujeto, ya que estas son responsables del desliz semántico.

Debido al carácter no-animado de *El vuelo del pájaro era triste* y *El pueblo es triste los domingos* parece que el adjetivo adquiere un sentido diferente de *Juan está triste*. Los tres “triste” están evidentemente relacionados con el concepto de tristeza, pero de modo diverso. El primer caso se glosaría “que inspira tristeza o denuncia tristeza”, el segundo tal vez “que inspira tristeza” con la nota de “no animado, muerto”. El tercer caso se dejaría clasificar como un estado anímico referido a personas [...]. Por tanto sería algo impropio reducir estos casos a una oposición del tipo inherente (*ser*) – accidental (*estar*) [...] (Falk 1979, p.34).

Además de esto, señala que las áreas semánticas de *estar* se apoderan de los lexemas de áreas posibles como ‘estado anímico’, ‘estado fisiológico’ y ‘conducta como manifestación ocasional’.

A continuación Falk (1979) infiere en que el verbo *estar* se combina con *adjetivos* que califican un estado en que se halla el sujeto, es decir, algo que afecta temporalmente al sujeto. *Estar* tiene unos usos focales pero también otros grupos semánticos son susceptibles de ser acercados al área focal como los que se refieren a defecto físico, conducta, edad, consistencia o color...

Falk (1979, p.58-65) respecto a la oposición *ser/estar* en castellano critica a los estudios tradicionales ya que las reglas generales no son eficaces sin la consideración de ejemplos y otras explicaciones. Como observa Falk (1979), las explicaciones se asocian con dos conceptos contrarios para explicar *ser* y *estar*. Incide en que el verdadero problema de los estudios sobre esta problemática es la no definición de los conceptos y la falta de una aproximación clara de los conceptos a la cuestión estudiada. Además de esto, añade otros fallos como los ejemplos escogidos simplemente para comprobar la regla (*El hombre es mortal, El agua está caliente*), la confusión entre plano semántico y plano real:

Se confunden a veces el modo de significar del adjetivo y el estado de cosas designado. Este descuido ha suscitado debates sobre la inherencia o accidentalidad de la calvicie o juventud como fenómenos reales [...]. Tampoco se entiende, partiendo de este objetivismo, cómo *ser* y *estar* son posibles con *calvo*, pues la condición designada puede difícilmente ser a la vez inherente y accidental, permanente y transitoria, etc. (Falk 1979, p. 63).

Continúa con más fallos como: la promoción de un aspecto parcial a regla general: (el ejemplo *estás ciego* tiene un carácter más afectivo o subjetivo que *Eres*

ciego, y esta distinción se generalizada luego para otros ejemplos de *estar*), la alusión a la concepción subjetiva del hablante (*la cualidad se concibe como inherente (etc., etc.) por el hablante*) y la confusión entre valor virtual y actualizado del adjetivo (*La nieve está blanca*) o la ausencia de pruebas formales (*La botella está ahora/ya/todavía vacía* o *La botella está ahora/ya/todavía grande*).

Con el método que propone Falk (1979) se llegaría a explicar hasta el nivel B2 del PCIC (Instituto Cervantes 2006) que se ha visto anteriormente, ya que con las nociones de norma general y norma individual también se pueden diferenciar adjetivos que cambian de significado y los que no.

Como se ha visto en el apartado de Gramáticas de la lengua española⁷, Leborans Fernández (1999) ya menciona la teoría de Falk (1979) sobre la norma general y norma individual como una de las más fructíferas a la hora de la enseñanza del español como lengua extranjera. Al mismo tiempo, también reconoce Leborans Fernández (1999) las nociones de norma general y norma individual como una reinterpretación de las nociones de cualidad y estado, las cuales aparecen explicadas en *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2010).

En lo que respecta a la norma individual y general expone Falk (1979, p.74) los conceptos como una desviación de la norma conceptualizada que tiene el hablante de una clase de individuos (*ser*, norma general) o de un individuo (*estar*, norma individual). A continuación, Falk argumenta (1979, p.76) que los adjetivos como *inteligente*, *cruel*, *generoso* y otras características similares se combinan con el verbo *ser* en lugar de con *estar* porque enuncian que el sujeto posee ahora la característica en razón de un acto concreto.

El siguiente estudio que se va a analizar es *Ser, estar y verbos de cambio* (Porroche 1988), en este trabajo se presta atención a la enseñanza de ELE. Primero, comienza Porroche (1988) afirmando que existe una fuerte controversia en torno al uso de *ser* y *estar* con *adjetivos*: en primer lugar porque los autores explican los usos mediante pocos ejemplos y conceptos antagónicos (*cualidades esenciales o permanentes/cualidades accidentales o transitorias, cualidad/estado, lo conceptual/objeto de percepción inmediata, cualidades normales o habituales/cambio o*

⁷ Vid. capítulo 2, p. 3.

desviación de lo que se considera normal para el sujeto); también se aplican criterios morfológicos o sintácticos para estudiar estas combinaciones que son equivocados y por último, responde a una particular visión del mundo de la comunidad lingüística española.

Seguidamente Porroche (1988, p.16-17) plantea una serie de problemas como la no definición de los términos que se utilizan para oponer *ser* y *estar*, la confusión entre la realidad extralingüística y la representación lingüística de esa realidad, y la ausencia de una sistematización que ofrezca una visión general y ordenada de los usos como lo hace Navas Ruiz (1984), quien diferencia los usos atributivos o copulativos, primero definiendo atributo y después asignándole a *ser* la característica expresada por el atributo que se presenta como una cualidad (una nota que diferencia al ente de otros de su misma especie), al mismo tiempo que asigna a *estar* el estado (una nota que presenta al sujeto en un determinado espacio temporal y, en relación con la cual se considera como variable. Este apartado resulta muy interesante ya que se observa como Porroche (1988, p.16-17) sabe y detecta perfectamente cuáles son los problemas de *ser* y *estar* con *adjetivo*, por lo que las siguientes explicaciones no serán otra cosa más que una verdadera solución frente a esta problemática.⁸

En el presente trabajo se ha renunciado a la clasificación tradicional pero si se han tenido en cuenta los criterios formales y semánticos. Metidos ya en el apartado de adjetivos, se puede observar cómo Porroche (1988, p.39), divide los adjetivos: primero los adjetivos cuya significación exige el uso exclusivo de *ser*, los cuales indican la idea de clasificación (inclusión en un grupo determinado), estos adjetivos indican nacionalidad (*inglés, francés...*), lugar de nacimiento (*aragonés, madrileño...*), religión (*católico, protestante...*), partido político (*socialista, comunista...*), clase social (*aristócrata, noble...*) y pertenencia a una institución, escuela o tendencia (*académico, cartesiano...*). Esta explicación es realmente útil para el estudiante de ELE ya que la va a entender y poner en marcha enseguida.⁹

En el segundo grupo, Porroche (1988, p.39) diferencia adjetivos que pueden construirse con *ser* o *estar*: primero adjetivos que pueden combinarse

⁸ Hasta aquí se puede ver la fuerte relación entre los trabajos de Falk (1979) y Porroche (1988), la cual sigue la misma línea que inició Falk (1979) como anotaba Fernández Leborans (1999). Los dos detectan cuales son los problemas de las explicaciones anteriores que se han propuesto para dar solución a *ser* y *estar* con adjetivos.

⁹ Esta explicación correspondía al nivel A1 que propone el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) donde se pretende enseñar el verbo *ser* indicando la pertenencia a una clase.

independientemente de su significado léxico y después, adjetivos sensoriales y de medida, de los cuales se hablará posteriormente. Para los adjetivos que pueden combinarse independientemente de su significado léxico Porroche (1988, p.40-44) utiliza las nociones de cualidad y estado. Los adjetivos con *ser* expresan cualidad (una característica que diferencia al ente de que se trate de otros de su misma especie), estableciendo una clasificación; mientras que los adjetivos que se combinan con *estar* expresan estado (una característica que en un determinado espacio temporal presenta el ser al que se refiere al sujeto de la oración, y en relación con la cual, se considera como variable).¹⁰

Pero estas nociones, Porroche (1988, p.44-48) las explica y completa con las nociones de norma individual y norma general, según estas:

El verbo *ser* expresa cualidad o clasificación (e indicador de lo que el hablante considera la norma general) ya que el hablante opera con una norma concebida para la clase de entes de la que forma parte lo designado por el sustantivo que funciona como sujeto:

En *Él es amable*, se califica a una persona considerando la idea que el hablante tiene de “ser amables” para las personas en general (norma general), es decir, clasificándola en el grupo de personas amables (PORROCHE 1988, p.46).

Y el verbo *estar* que expresa modalidad de estado y consideración de la norma individual, donde el punto de referencia se sitúa en el ente específico que se aparta de lo que el hablante piensa que es normal para él:

En *Él está amable* se considera la norma individual de la persona a la que se adscribe *amable* como un estado, pensando que es una desviación de su norma personal, al a que puede volver en cualquier momento (PORROCHE 1988, p. 46).

Los conceptos de norma individual y norma general son dos conceptos que se utilizan como complementarios a otros explicados anteriormente, en este caso, complementarios a las nociones de cualidad y estado. Es decir, Porroche (1988) parte de los conceptos de cualidad y estado para explicar la oposición *ser/estar con adjetivo* y después aplica las nociones de norma individual y norma general.

¹⁰ Esta otra explicación correspondería al nivel A2 del *PCIC* (Instituto Cervantes 2006).

Seguidamente, pasa a los adjetivos sensoriales y de medida, donde las nociones de cualidad y norma general explicadas anteriormente siguen funcionando con el verbo *ser* (*El limón es agrio, Esta naranja es amarga, La bufanda es larga*) mientras que en los casos del verbo *estar* no sirven las nociones de estado y norma individual (*El chorizo está estupendo, La naranja está amarga, La manga está corta*) para explicar estos adjetivos.

Porroche (1988, p.49-51) también da cuenta de los adjetivos que van con *ser* cuando aún no se ha degustado, probado o experimentado algo (*El jamón serrano es muy sabroso, Los melocotones son buenos*) mientras que utilizamos el verbo *estar* cuando algo ya se ha degustado, probado o experimentado (La falda me está corta, El café está muy dulce). Esta explicación no resulta confusa pero va a ser difícil para el estudiante de ELE asimilar y automatizar las nociones de no experimentado/experimentado ya que antes se regía por las nociones de cualidad/estado y norma general/norma individual.

Después de ver estos, Porroche (1988, p.51-56), ahonda en los adjetivos que tienen más de una acepción o significado léxico y que se construyen con *ser* o *estar*, según la acepción en que sean tomados. Entre estos adjetivos destacan los adjetivos espaciales, los modales y un grupo de adjetivos, de uso muy frecuente, que no pueden inscribirse en un solo grupo léxico. A continuación, aparece una lista con estos adjetivos (*bueno/malo, católico, listo, decente, blanco, negro, verde, rojo, nuevo/viejo, ciego, violento, despierto, atento, vivo, molesto...*). El estudiante se tendrá que enfrentar al listado de adjetivos que cambian de significado.¹¹

A continuación, Porroche (1988, p.54), pasa a ver los adjetivos espaciales, los cuales pueden expresar: una nota o característica del sustantivo que se refiere (se utilizará las nociones de cualidad/estado y norma general/norma individual para determinar si van con *ser* o *estar*) (*Juan es alto/está alto*); o la posición en la que se encuentra que va siempre con el verbo *estar* (*En el último piso de la Torre Eiffel estábamos muy altos*).

¹¹ Hasta aquí Porroche (1988), según sus explicaciones, se ajustaría al nivel B2 que propone el PCIC (Instituto Cervantes 2006) donde se explican los adjetivos que cambian de significado y los que no, según vayan con *ser* o *estar*.

Los adjetivos modales, según Porroche (1988, p.54-56), son aquellos que expresan la actitud del hablante acerca de la verdad o falsedad, la posibilidad, la obligatoriedad del contenido de la oración a la que se refieren. Estos adjetivos suelen aparecer con sujeto oracional y en combinación con el verbo *ser* (*Es falso que nos han denunciado*) a excepción del adjetivo modal *claro* que es el único que, con un sujeto oracional, admite la alternancia *ser/estar* sin que exista variación de significado. Mientras que en los casos en los que el adjetivo no se utiliza con un significado modal *ser* expresa clasificación y *estar* estado. Hasta aquí vemos que el estudiante tendrá que quedarse con cada tipología y sus características correspondientes para aplicar la distinción, por lo que esto no resulta nada interesante para el estudiante no nativo.

Y por último se centra en los adjetivos que, por su contenido semántico, se combinan únicamente con *estar*, estos son los adjetivos verbales (derivados de verbos latinos y relacionados con verbos españoles) que atribuyen al sustantivo, como una característica, el hecho de haber sufrido la acción o el proceso al que se refiere el verbo del que derivan o con el que se relacionan. Estos adjetivos designan estados o características accidentales debido a su carácter de cambio, modificación o alteración (*lleno, vacío, contento, descontento, fijo, oculto, florido, harto, desnudo, descalzo, preso...*). Esta explicación es fácil de entender por parte del estudiante de ELE.¹²

Por lo tanto, se podría decir que Porroche (1988) propone una explicación que llegaría a ajustarse al plan que propone el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) desde el nivel A1 hasta el nivel C2 ya que se detiene en adjetivos valorativos, relacionales, modales...

Estos adjetivos también eran estudiados por *Nueva Gramática de la lengua española* (RAE 2010), la cual también estudio las nociones de cualidad y estado al igual que Leborans Fernández (1999) por lo tanto aquí se ve la relación que se explicaba anteriormente en el capítulo de las gramáticas de la lengua española, donde se señalaba que casi todas las gramáticas o trabajos de ELE simplifican lo que gramáticas o estudios de la lengua española se tiene establecido.¹³

¹² Este trabajo de ELE no está dividido por niveles, por lo que el profesor será quien debe determinar los niveles.

¹³ Vid. capítulo 2, p.7.

Gramática comunicativa del español (Matte 1999, p.49-53) opta por una presentación funcional del problema, aunque añade que hay casos en los que la oposición *ser/estar* no funciona de modo claro. El verbo *ser* expresa identidad o definición (*Mira, esa es mi mujer*), origen, nacionalidad, procedencia (*Es que soy mexicano*), profesión con ausencia del artículo (*Soy profesor de español*), y actividad, mientras que una actividad temporal iría con el verbo *estar* (*Estoy de camarero en un hotel*); también expresa materia o material (*Es de madera*) y las coordenadas temporales o espaciales de un suceso o acontecimiento (*La fiesta es en casa de Maribel*).

Más adelante Matte (1999, p.51-52) señala que la descripción con adjetivos se da con *ser* cuando son características más profundas o inherentes al sujeto (*Es azul y verde, ¡Es enorme!, ¡Es carísimo!*), y cuando se valora de manera fría y objetiva (*¡Es increíble!, Ha sido un auténtico fracaso*) mientras que se utiliza el verbo *estar* cuando se describe algo temporal o se denota una fuerte participación del hablante como localizar cosas de existencia presupuesta, experiencias vividas en primera persona o cuando compara distintos momentos del tiempo (*¡Qué delgado estás!, Está muy moreno. Seguro que, en lugar de trabajar, se ha ido a la playa*).

Se puede señalar por lo tanto, que Matte (1999) no trata el tema de nuestro estudio con tanta profundidad como otras gramáticas, en algunos casos resulta confuso para el estudiante de ELE, el cual tiene que ir asimilando los conceptos poco a poco.¹⁴

Las mismas nociones que se utilizan en Matte (1999) para tratar la problemática de *ser* y *estar* con *adjetivos* aparecen también tanto en Leborans Fernández (1999) como RAE (2010).¹⁵

En la *Gramática* (Moreno, et al 2007) se dividen los niveles hasta el B2, teniendo un volumen para los niveles de referencia A1 y A2, otro para B1 y otro para el B2.

En el primer volumen, *Elemental A1-A2* (Moreno, et al 2007₁) en lo que respecta a *ser* y *estar* con *adjetivos*, primero Moreno (et al 2007₁, p.17) pretende enseñar el verbo *ser* con nombres de profesiones (se ha de recordar que los nombres de profesión pueden funcionar como adjetivos) cuando identificamos (*Somos traductores, Soy actor*),

¹⁴ Este planteamiento funcional correspondería con el nivel A1 del *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) donde se propone estudiar los usos de *ser* indicando la pertenencia a una clase.

¹⁵ Vid. capítulo 2.

el género y número del adjetivo en concordancia con la palabra a la que se refiere, y su función: los adjetivos que se construyen con el verbo *ser* sirven para definir o caracterizar personas y cosas, como los gentilicios (*Somos españolas*) (Moreno, *et al* 2007₁, p.21).¹⁶

Según Moreno (*et al* 2007₁, p.31), con el verbo *estar* van adjetivos que expresan estados (*Estoy contento, estoy cansado*). Los adjetivos con *estar* son adjetivos específicos ya que los estados pueden durar mucho o poco, incluso pueden ser permanentes. En Moreno (*et al* 2007₁, p.32) se ven también adjetivos que siempre van con *estar* porque siempre son estados (*contento, harto, dormido, enfadado*) y la combinación de *bien* y *mal* con *estar*.¹⁷ Hasta aquí la explicación es útil para el aprendizaje del alumno de ELE, pero puede crear confusiones el hecho de relacionar los estados con la característica de permanente, ya que en otras gramáticas y trabajos esa característica (permanente) siempre se relaciona con *ser*.

En el segundo volumen, *Medio B1* (Moreno, *et al* 2007₂) se proponen diferentes combinaciones de *ser* y *estar*, primero Moreno (*et al* 2007₂, p.24) estudia el verbo *ser* con adjetivo en construcciones impersonales (*Es estupendo viajar con dinero*), el verbo *estar* con *bien/mal* y las estructuras enfáticas que siguen la siguiente estructura: lo que + *ser/estar* + es + adjetivo (*No, lo que están es enfadados*).

En Moreno (*et al* 2007₂, p.25) se ven otro tipo de construcciones: con *ser* + adjetivo para expresar profesión (*Es modelo*), precios (*Son doce euros*) y cantidades (*Es muy poco*) y el tiempo (*Es tarde*) mientras que el verbo *estar* necesita de una preposición para expresar profesiones (*Está de modelo*), precios o cantidad (*Está a doce euros*), fecha (*Estamos a 8 de diciembre*), grados (*Estamos a 40 grados*).

Por lo tanto, para expresar opiniones o sentimientos o valorar de forma impersonal se utiliza *es* + adjetivo + infinitivo (*Es inútil intentar una reconciliación*) y *está* + *bien/mal* + infinitivo (*No está bien tener que repetir el examen*). Moreno (*et al* 2007₂, p.25) introduce un matiz y es que las profesiones se pueden expresar con los dos

¹⁶ Se puede ver la relación con la anterior gramática, Matte (1999) donde también el verbo *ser* está relacionado con la función de identificar y el verbo *estar* con la de describir.

¹⁷ En este caso coincide con lo establecido en el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) hasta el nivel A2, aunque en el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) en estos niveles no se hace referencia a las nociones de cualidad y estado que utiliza esta gramática para diferenciar entre *ser* y *estar*.

verbos pero *estar* implica un matiz de temporalidad.¹⁸ Quizás en este nivel podría seguir dando más explicaciones que completaran la distinción entre cualidad y estado que aparece en el nivel A1-A2.

En el nivel *Avanzado B2* Moreno (*et al* 2007₃, p.131) los clasifica en dos tipos: adjetivos sin cambio de significado con *ser* y *estar* (*Alberto es muy simpático, María está muy simpática*) y adjetivos que cambian de significado con *ser* y *estar*.

Entre los primeros tipos de adjetivos Moreno (*et al* 2007₃, p.131) propone adjetivos que van con *ser* que expresan una cualidad que define o caracteriza al nombre al que nos referimos, comparamos al sujeto con esa cualidad; por otro lado, los adjetivos que van con *estar* expresan un estado, el resultado de un cambio. Se matiza que hay que tener en cuenta que una cualidad puede durar toda la vida o un periodo determinado de tiempo y un estado puede durar un instante o hacerse permanente. Este matiz (hacerse permanente) resulta totalmente fructífero para el entendimiento del alumno de ELE, ya que ha aclarado la confusión que nació en el nivel A1-A2.

Entre los segundos adjetivos se ven distintos ejemplos como con los adjetivos (*listo, verde, cansado, bueno, atento, negro...*).¹⁹ En este caso, el estudiante no nativo tendrá que aprenderse una larga lista de adjetivos que cambian de significado, lo cual les resulta abrumador.

Antes de terminar de revisar esta gramática (Moreno, *et al* 2007) se ha de tener en cuenta que como se ha visto utiliza las nociones de cualidad y estado, al igual que otras gramáticas o trabajos vistos anteriormente como Leborans Fernández (1999), Porroche (1988) y RAE (2010). Por lo tanto, se podría concluir, con que esta gramática hace uso de una explicación tradicional de la problemática.

Gramática básica del estudiante de español (Alonso, *et al* 2011) es otra de las gramáticas que se van a ver. Esta gramática contiene explicaciones y ejercicios de los niveles de referencia del A1 al B1.

¹⁸ En este nivel, por un lado coincide con el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) en estudiar las combinaciones de *ser* sin adjetivo y los usos de *estar* con preposición mientras que no coincide en estudiar el verbo *estar* con bien/mal, ya que en el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) se propone estudiar eso en el nivel A1.

¹⁹ En este nivel también coincide con lo que propone estudiar el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006), por lo que se puede decir, que esta gramática es una de las que más se ajustan al método que propone el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006).

En lo que refiere al *ser* y *estar*, esta gramática propone los usos de *ser* (Alonso, *et al* 2011, p.187) para expresar identidad (*Esa es María*), carácter (*Manuel es muy tímido*), características (*El examen ha sido fácil*), clase (*Esto es un abanico*), procedencia (*Rodolfo es cubano*), material (*¿Este anillo será de oro?*), profesión (*Era médico*), forma (*Mi dormitorio es rectangular*), marca (*Mi móvil es Mokia*), color (*No, mi coche era verde*), relaciones personales (*Es mi sobrino*) y fechas y horas (*El lunes es Navidad*). Mientras que el verbo *estar*, según Alonso (*et al* 2011, p.188) sirve para expresar estados, cómo se encuentra un objeto (*Está tumbado*) por ejemplo, se ven también las combinaciones de *estar* con adjetivos con oposiciones de polaridad (*bien/mal, solo/acompañado, roto/arreglado, vacío/lleño*).

En el caso de esta gramática (Alonso, *et al* 2011), la explicación que propone (mediante las nociones de cualidad y estado) el alumno la va a entender, pero es insuficiente ya que trata de solucionar solo una parte de la problemática de *ser* y *estar* con adjetivos, como por ejemplo adjetivos que cambian de significado según vayan con *ser* o *estar*. Hasta aquí se puede observar las mismas relaciones que antes mencionábamos tanto con las nociones tradicionales de cualidad y estado como la función de identificar del verbo *ser* y la función de describir con el verbo *estar*.

Resultaría conveniente que el profesor ampliara la explicación con otras nociones como por ejemplo lo hace Porroche (1988) complementando las nociones de cualidad y estado con las de norma general y norma individual, porque si no el alumno se va a quedar en el nivel A2 del *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) sin poder avanzar más en sus estudios de *ser* y *estar* con adjetivos.

La última gramática que se va a ver es la *Gramática avanzada para la enseñanza del español* (Molina 2011).

El verbo *ser* como atributivo o copulativo tiene un carácter semánticamente vacío y se limita a ser enlace entre el sujeto y el atributo. La función de *ser* con *adjetivos*, según Molina (2011, p.161), es una función clasificatoria. El verbo *estar* como atributivo indica provisionalidad en la profesión o en el lugar donde se desarrolla (Molina 2011, p.163).

Molina (2011) saca sus propias conclusiones después de haber revisado otros trabajos como Vañó-Cerdá (1982), López (1996) o Fernández Leborans (1999): el verbo

ser + *adjetivo* sirve para clasificar (*Tus amigos son simpáticos*) y el verbo *estar* con *adjetivo* para describir (*Estás muy guapa hoy*). Una vez más, podemos observar cómo se relaciona al igual que en las anteriores gramáticas y trabajos el verbo *ser* con la función de clasificar y el verbo *estar* con la función de describir. Añade un matiz y es que *ser* + *adjetivo* implica *estar* + *adjetivo* (ya que una clasificación lleva en sí inevitablemente un componente descriptivo), pero no ocurre lo mismo a la inversa (Molina 2011, p.165). En Molina (2011, p.166) se añaden tres matices más. Y es que lo sabido va con *ser* (*Las cremas son espesas*) mientras que lo experimentado va con *estar* (*¡Qué espesa estaba hoy la crema!*),²⁰ el verbo *estar* implica la idea de cambio (*¡Qué desgracia! Todos están muertos/ ¡Qué suerte! Todos están vivos*); y con sujeto de cosa, un juicio más categórico irá con *ser* mientras que el menos comprometido irá con *estar* (*La conferencia ha sido/ha estado interesante*). Para finalizar, Molina (2011, p.167) ve distintos ejemplos de adjetivos que cambian de significado según vayan con *ser* o *estar* (*atento, decente, grave, malo, nuevo*) tanto con sujeto de persona o cosa.

En general, esta gramática también se ajusta a la propuesta del *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) aunque en este caso no hay diferencia de niveles, por lo siendo una gramática de ELE resulta más difícil para el extranjero estudiarlo.

Lo que aquí vemos es un cúmulo de características que el estudiante tendrá que memorizar, lo mejor sería ir enseñando y desarrollando primero una y después las demás para ir completando y que el estudiante de ELE vaya asimilando poco a poco, porque si le explicamos todo al mismo tiempo va a mezclar todo.

También se han ido viendo un repaso de nociones y explicaciones que como se han ido mencionando se repiten en anteriores gramáticas y trabajos, todo ello aparece en Leborans Fernández (1999) y RAE (2010) y es que se debe recordar que casi todos los trabajos y gramáticas de ELE simplifican lo que se establece en las gramáticas de la lengua española.

²⁰ Este matiz ya lo incluía Porroche (1988) en su trabajo.

5. Propuestas didácticas para la enseñanza de *ser/estar*

Una vez vista la problemática de los verbos *ser* y *estar* con *adjetivos* en distintos trabajos y gramáticas de lengua española y de ELE ha llegado el momento de decidir qué propuesta consideramos más apropiada para la enseñanza del español como lengua extranjera. Entre dichas gramáticas o trabajos se han visto diferentes planteamientos que utilizan términos explicativos como los que podemos ver en el siguiente cuadro, tomado como modelo de Falk (1979):

<i>SER</i>	<i>ESTAR</i>	AUTORES
1. Permanente	Transitorio, accidental	Matte (1999), RAE (2010), Molina (2011)
2. Propiedad que se le atribuye como característica suya	Estado diferente del que conocía o esperaba o resultado de un cambio de estado.	Matte (1999), RAE (2010), Molina (2011)
3. Predicados de individuos	Predicados de estadios	RAE (2010), Fernández Leborans (1999)
4. Imperfectivos	Perfectivo	Fernández Leborans (1999)
5. Norma general	Norma individual	Fernández Leborans (1999), Porroche (1988), Falk (1979)
6. Cualidad	Estado	Falk (1979), Porroche (1988), Fernández Leborans (1999), Matte (1999), Moreno (<i>et al</i> 2007), Alonso (<i>et al</i> 2011), Molina (2011)
7. Clasificar	Describir	Falk (1979), Porroche (1988), Fernández Leborans (1999), Matte (1999), Moreno (<i>et al</i> 2007), Alonso (<i>et al</i> 2011), Molina (2011)

8. Lo sabido	Lo experimentado	Molina (2011), Porroche (1988)
--------------	------------------	--------------------------------

En el presente trabajo se defenderán dos planteamientos, concretamente, la distinción entre cualidad (*ser*) y estado (*estar*) así como la de norma general y de norma individual, las cuales son utilizadas en el trabajo de Porroche (1988) para explicar la problemática del *ser* y *estar* con adjetivos.

Se ha de recordar que el trabajo de Porroche (1988) sigue la línea que propone Falk (1979) para enfrentarnos a esta problemática, el cual se ha visto detenidamente anteriormente en el capítulo de Gramáticas y trabajos de ELE.

Hemos considerado estas distinciones como las más apropiadas para explicar el problema en enseñanza del español como lengua extranjera ya que son unas de las más fructíferas y fáciles para explicar a alumnos no nativos como afirma Leborans Fernández (1999) y justificaremos posteriormente. Además de esto, estas distinciones dan solución a gran parte de la problemática, mientras que con las otras distinciones vistas anteriormente se trata de solucionar ámbitos más restringidos como es el caso de Matte (1999) que al proponer una presentación funcional del problema explica cómo se expresa el origen, la nacionalidad, procedencia, sin embargo, otros ámbitos no los explica.

Se ha de recordar también que los dos, tanto Porroche (1988) como Falk (1979) tratan la problemática desde el punto de vista semántico rechazando el estudio lexemático, el cual plantearía más problemas, los dos admiten desplazar el interés del sentido del adjetivo (pasajero o accesorio) hacia la relación S – A ya que la cópula es una resultante de la relación establecida en el marco semántico. Este es otro de los motivos por los que se ha elegido esta distinción como la más adecuada.

Por otra parte, también se ha de explicar que la elección del trabajo de Porroche (1988) para tratar la problemática del *ser* y *estar* radica en el hecho de la sencillez con la que explica los conceptos ya que en Falk (1979) quedan claros desde el punto de vista lingüístico pero un estudiante de ELE no terminaría de entenderlos, sin embargo, el trabajo de Porroche (1988) está pensado especialmente para ellos, los estudiantes de ELE. Además de esto también se ha elegido por la visión amplia de los posibles usos

que se da, así como la facilidad que se propone al estudiante respecto al aprendizaje de los usos de *ser* y *estar* mediante una progresiva presentación de las dificultades.

6. Didáctica de *ser/estar* y valoración de actividades

Para elaborar el siguiente apartado se va a seguir el modelo que ofrece el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes 2006) nivel por nivel y el enfoque que propone Porroche (1988) en su trabajo, todo ello acompañado de una serie de actividades divididas en niveles, dichas actividades son diseñadas por la autora de esta investigación o extraídas de los manuales y trabajos que se han consultado para elaborar la presente investigación.

6.1. Didáctica Nivel A1

Empezando por el nivel A1, y siguiendo el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006), resulta imprescindible comenzar explicando al estudiante de español como lengua extranjera que siempre tiene que haber una concordancia entre sujeto y atributo. Debido a que los atributos con los que se van a trabajar van a ser adjetivos, solo se explicará el género y el número del adjetivo.

El *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática, Inventario A1-A2, 2.2.) distingue cuatro tipos de adjetivos según se diferencia el género en este nivel: el primer tipo, masculinos que terminan en -o (*alto, bajo*) y adjetivos femeninos que terminan en -a (*alta, baja*); segundo tipo, masculinos que terminan en consonante (*español, portugués*) y femeninos que terminan en -a (*española, portuguesa*); tercer tipo, adjetivos que no tienen distinción de género, unos terminan en consonante (*difícil, fácil*), y otros adjetivos como gentilicios que terminan en vocal (*marroquí, hindú*).

Respecto al número del adjetivo hay que recordar que el primer tipo de adjetivos añaden una -s al singular tanto en masculino como femenino (*altos, altas*), mientras que los que terminan en consonante en el masculino añaden -es y solo -s al femenino (*españoles, españolas*), y por último, los adjetivos terminados en -í añaden -es o -s (*marroquíes*).

Seguidamente consideramos oportuno explicar la conjugación de los verbos *ser* y *estar* en presente de indicativo, y dado que estos dos verbos casi siempre los van a ver juntos, nos parece apropiado, empezar a distinguir entre las formas de un verbo y otro:

	<i>SER</i>	<i>ESTAR</i>
1ª persona del singular	Soy	Estoy
2ª persona del singular	Eres	Estás
3ª persona del singular	Es	Está
1ª persona del plural	Somos	Estamos
2ª persona del plural	Sois	Estáis
3ª persona del plural	Son	Están

Después de ver las conjugaciones de *ser* y *estar* consideramos importante empezar explicando la existencia de una serie de adjetivos que exigen el uso exclusivo de *ser*, estos adjetivos clasifican al individuo (sujeto) dentro de un grupo determinado; cosa que el PCIC (Instituto Cervantes 2006) realiza con *ser* + *sustantivos* en el nivel A1 y no con adjetivos, por lo que vamos a seguir el listado de clasificación que ofrece Porroche (1988). Los adjetivos cuya significación exige el uso exclusivo de *ser* son:

- Nacionalidad (*alemán, chino*)
- Lugar de nacimiento (*cordobés, sevillano*)
- Religión (*católico, protestante*)
- Partido político (*socialista, comunista*)
- Clase social (*aristócrata, noble*)
- Pertenencia a una institución, escuela o tendencia (*académico, cartesiano*)

Resulta imprescindible recordar que estos adjetivos indican la idea de clasificación, expresan la inclusión del sustantivo al que se refieren en un grupo determinado.

Después para poner en práctica todo lo aprendido proponemos una serie de ejercicios para repasar la concordancia del verbo *ser* con *adjetivos* que establecen una clasificación como los estudiados anteriormente.

El ejercicio 1, extraído del trabajo de Porroche (1988, p.151), tiene como objetivo que los estudiantes aprendan qué tipo de adjetivos exigen el uso exclusivo del verbo *ser*, así como a conjugar correctamente el verbo *ser*.

Ejercicio 1. Conteste a las siguientes preguntas:

Modelo: ¿Es usted católico? – No, no soy católico.

1. ¿Es usted católico?
2. ¿Es usted alemán?
3. ¿Es usted comunista?
4. ¿Es usted escolástico?
5. ¿Es usted militarista?
6. ¿Es usted machista?
7. ¿Es usted ecologista?
8. ¿Es usted nacionalista?

Como se puede observar este ejercicio es estructural, en consecuencia, el ejercicio se va a basar en repeticiones. Dichas repeticiones son preguntas y respuestas que no se dan normalmente en el habla cotidiana, todo ello, hace que dichas preguntas y respuestas parezcan forzadas, ya que en el español cotidiano se respondería con un simple no.

Por lo tanto, nuestra valoración para este ejercicio es negativa por lo visto anteriormente, así también porque el alumno solo va a aprender a combinar el verbo *ser* en primera persona del singular (con sujeto omitido) con adjetivos, dejando de utilizar la segunda y la tercera persona ni del singular ni del plural.

Además de esto, sus respuestas van a ser automáticas sin llevar a ayudarle a su aprendizaje del español, ya que siempre será la misma respuesta cambiando el adjetivo. Como se puede observar se da demasiada importancia a la forma en detrimento de contenido. El alumno va a aprender la estructura, pero no adquiere una capacidad comunicativa por lo que llevará a la desmotivación del estudiante. Además de esto, el alumno no aprende a diferenciar que adjetivos van exclusivamente con el verbo *ser*, ya que en el ejercicio se dan los adjetivos y el estudiante solo se fijará en copiarlos.

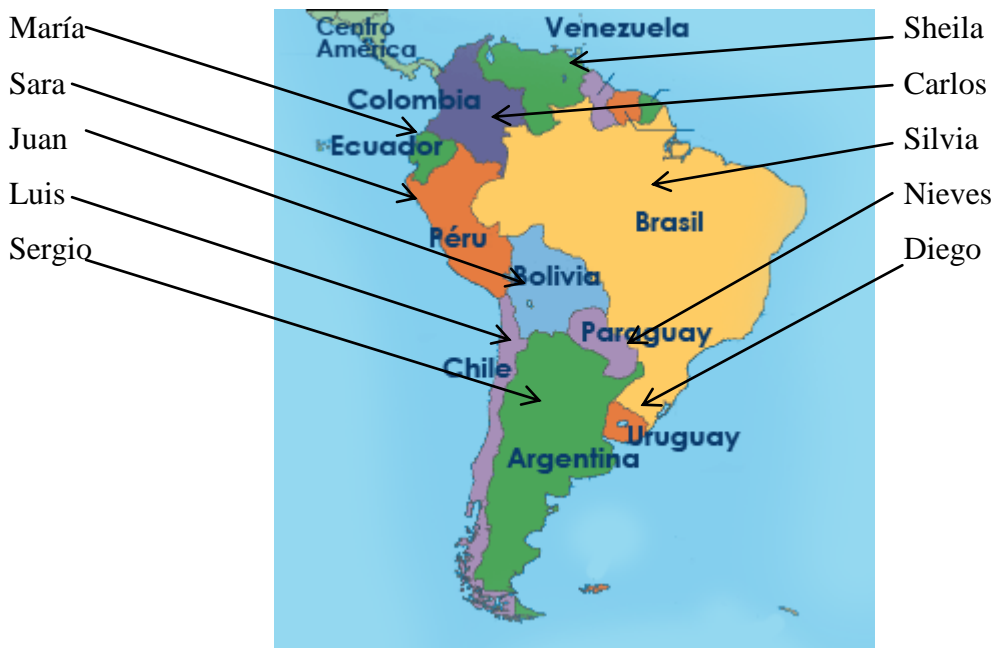
En esta misma línea, se pueden proponer ejercicios como los siguientes:

El ejercicio 2 que proponemos, está basado en el modelo que ofrece Moreno (*et al* 2007₁, p.24). Este ejercicio tiene como objetivo que el estudiante aprenda que

adjetivos como son los gentilicios se combinan exclusivamente con *ser*, además, de aprender la conjugación de dicho verbo.

Ejercicio 2. Relacione a cada persona con su gentilicio y construya una frase con el verbo *ser* conjugado.

Colombiano, ecuatoriano, brasileño, venezolano, peruano, boliviano, chileno, paraguayo, uruguayo, argentino.



María es ecuatoriana.	

Este ejercicio es de tipo nocio-funcional, nuestra opinión sobre este tipo de ejercicios es que siguen arrastrando los errores de los métodos estructurales, es decir,

los ejercicios se basan en repetición y el contenido pierde la importancia que debería de tener en comparación con la forma.

Con este tipo de ejercicios se intenta hacer algo diferente para el alumno pero siempre termina siendo el mismo tipo de ejercicio de repetición. Además, en concreto, en este ejercicio, el alumno solo va a aprender la estructura del verbo *ser* en tercera persona del singular en combinación con gentilicios.

Para superar los inconvenientes expuestos de los anteriores ejercicios hemos diseñado otros ejercicios como el siguiente:

El ejercicio 3 está diseñado por la autora de esta investigación. El objetivo que intenta alcanzar es favorecer el trabajo en equipo así como que los alumnos aprendan de una manera lúdica qué tipo de adjetivos se combinan exclusivamente con el verbo *ser*.

Ejercicio 3. Los alumnos se dividirán en grupos de cuatro personas. Se realizarán 5 rondas, en cada ronda se le entregará la misma tarjeta a todos los equipos (tarjeta Ronda 1, tarjeta Ronda 2...) con 6 adjetivos. El grupo deberá decidir en un minuto de tiempo que adjetivos van exclusivamente con *ser* y cuáles no. Cuando acabe el tiempo cada equipo entregará por escrito el resultado final al profesor. El grupo que más aciertos haya tenido en el conjunto de las rondas habrá ganado.

<p>Ronda 1</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Madrileña 2. Contento 3. Budista 4. Enfermo 5. Republicano 6. Oculito 	<p>Ronda 2</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ateo 2. Florido 3. Fijo 4. Satisfecho 5. Francesa 6. Socialista 	<p>Ronda 3</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Feminista 2. Harto 3. Descalzo 4. Lleno 5. Ecologista 6. Aristócratas
<p>Ronda 4</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Inglés 2. Aragonés 3. Enfadada 4. Helado 5. Preocupada 6. Protestante 	<p>Ronda 5</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Comunista 2. Noble 3. Desesperado 4. Disgustado 5. Sofocada 6. Académico 	

Este ejercicio se ha diseñado de tal modo que favorezca la capacidad comunicativa entre compañeros y que haya más implicación por parte del alumno. De esta forma parecerá que estén jugando y no se darán cuenta que al mismo tiempo aprenden.

6.2. Didáctica nivel A2

Según lo que propone el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006, Gramática. Inventario A1-A2. 12.1.) para este nivel los alumnos tienen que aprender a diferenciar entre adjetivos que solo se combinan con el verbo *ser* y adjetivos que solo lo hacen con el verbo *estar*. Para ello, aunque el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) no se decante por ninguna teoría a la hora de explicar el *ser* y *estar*, nosotros consideramos importante presentar las nociones de cualidad y estado. Para ello, hemos recurrido al trabajo de Porroche (1988, p. 40-41) donde define y explica las siguientes nociones.

Por un lado, los adjetivos con el verbo *ser* expresan cualidad, una cualidad es una característica que diferencia al ente (sujeto) de otros de su misma especie, es decir, se establece una clasificación. Mientras que con el verbo *estar* los adjetivos expresan estado (característica que en un determinado espacio temporal presenta el ser al que se refiere el sujeto de la oración, y en relación con la cual, se considera como variable).

A continuación, propondremos una serie de ejercicios para este nivel:

El ejercicio 4 está diseñado por la autora de esta investigación. El objetivo de este ejercicio es que el alumno sepa diferenciar qué adjetivos van con *ser* y cuáles van con *estar* al mismo tiempo que sepan conjugar cada uno de estos verbos en presente de indicativo.

Ejercicio 4. Rellene los huecos con la correspondiente forma del verbo *ser* o *estar*.



1. El jarrón _____ roto.



2. El ratón _____ pequeño.



3. María, Paco y Elena _____ altos.



4. Luis y Rafa _____ contentos.



5. El vaso _____ lleno.



6. Ellas _____ rubias.



7. Ramón _____ muy listo.



8. El cielo _____ azul.

Este ejercicio lo hemos diseñado para que el estudiante empiece a tomar contacto con los adjetivos con *estar*.

Nuestra valoración sobre este ejercicio es que en algunas ocasiones el estudiante puede resolver el ejercicio sin saber el sentido de las palabras, es decir, tan solo tiene que elegir entre la forma correspondiente del verbo *ser* o *estar*, además de esto, sigue siendo un ejercicio no muy útil porque es un ejercicio de repetición, en el que el significado tiene menos importancia que la forma.

El ejercicio 5, extraído del estudio de Porroche (1988, p. 151-152), tiene como objetivo que los alumnos sepan identificar a través de un pequeño contexto qué tipo de adjetivos van con *ser* y cuales con *estar*.

Ejercicio 5. Transforme las siguientes frases, en frases con el verbo *ser* y *estar*.

1. Juan siempre me ha parecido un chico simpático. *Juan es simpático.*
2. Hoy me he encontrado a María preocupada. _____
3. Cuando he conocido a Luis me ha parecido una persona alegre.

4. Esta mañana entré a casa y me encontré todos los jarrones rotos.

5. Ellos parecen cansados de tanto estudiar. _____
6. Abrí mi armario y me di cuenta que tengo todas las faldas azules.

7. Me he encontrado a mis padres dormidos en el sofá.

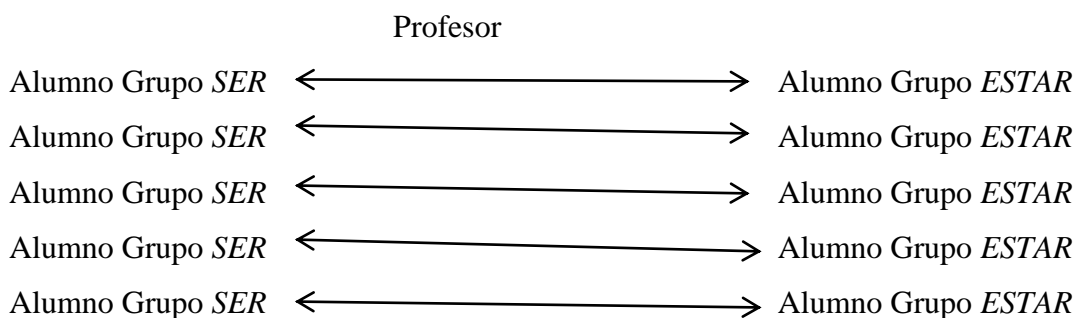
8. Juana siempre me ha parecido una chica alta. _____

Este ejercicio sigue siendo de tipo estructural. Nuestra opinión sobre este ejercicio es que aquí el significado tiene más importancia, ya que el estudiante tiene que entender bien el significado de la primera frase que se le propone para después escribir correctamente la segunda como se puede observar en el ejemplo.

El ejercicio 6 está diseñado por la autora de esta investigación. Dicho ejercicio tiene como principal objetivo que el alumno aprenda a saber diferenciar qué tipo de adjetivos va con el verbo *ser* y cuáles con el verbo *estar* de una manera lúdica.

Ejercicio 6. Nuestra propuesta para este nivel es un ejercicio de movimiento. Los alumnos se dividirán en dos grupos, un grupo será el del verbo *ser* y el otro el del verbo *estar*. Cada grupo se colocará en una fila, de modo que habrá dos filas correspondientes

a cada equipo. Cada miembro del equipo se colocará a su vez de espaldas a otro miembro del otro equipo. La profesora dirá una serie de adjetivos. Cuando diga un adjetivo que vaya exclusivamente con *estar*, los del equipo del verbo *ser* tendrán que correr hacia la pared y los de verbo *estar* tendrán que darse la vuelta e intentar atrapar a los del verbo *ser*, y al revés si la profesora dice una cualidad.



Con este tipo de ejercicio, los alumnos van a aprender sin darse cuenta, ya que este ejercicio les recuerda a un juego, otra ventaja es que los alumnos tendrán que tener muy clara la teoría y el más rápido saldrá premiado. Quizás el único inconveniente es que no se puede realizar en el aula, pero un cambio de espacio también le vendría bien al alumno.

6.3. Didáctica Nivel B1

Dado que el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) en el nivel B1 no se centra en *ser* y *estar* + adjetivos, resultaría conveniente quizás, seguir profundizando en las nociones de cualidad y estado para que el estudiante de español las entendiera mejor.

Para profundizar en estas nociones, en este nivel se recurría a las nociones que complementan a las anteriores (cualidad y estado) son: norma general y norma individual siguiendo a Falk (1979) y utilizando las definiciones que también aparecen en el trabajo de Porroche (1988, p. 45-46).

A continuación propondremos una serie de ejercicios para conseguir alcanzar el objetivo de este nivel.

El ejercicio 7, extraído del trabajo de Porroche (1988, p. 152), tiene como objetivo que el alumno sepa diferenciar que verbo (*ser/estar*) va con cada *adjetivo*

utilizando las nociones de norma general y norma individual y ayudados por un pequeño contexto.

Ejercicio 7. Rellene los puntos con el verbo *ser* o con el verbo *estar*, según requiera el contexto.

1. Mi dormitorio oscuro. No tiene ventanas.
2. Mi dormitorio oscuro. Las persianas están bajas.
3. María muy seria. Nunca se ríe.
4. Hoy María muy seria. Ha tenido un disgusto.
5. El sol amarillo.
6. En verano, los campos amarillos.
7. Miguel ha perdido una pierna en un accidente; cojo.
8. Ana se ha caído y no podrá andar bien durante unas semanas; coja.
9. ¡Qué piel tan negra tiene ese jefe africano! Él negro
10. ¡Qué casa tan antigua! La construyeron en el s.XV. La casaantigua.
11. El agua del río baja hoy muy clara. No es normal. El agua clara
12. Tiene 70 años, pero parece que tiene 50; muy joven.

En nuestra opinión uno de los principales inconvenientes que tiene este ejercicio es que el alumno puede aplicar una estrategia y es que las frases con el verbo *ser* necesitan menos contexto que las que se combinan con *estar*. De esta manera el alumno únicamente puede fijarse en la extensión de la frase para saber aplicar uno u otro verbo.

El ejercicio 8, está diseñado por la autora de esta investigación junto con frases del trabajo de Porroche (1988). El principal objetivo es que los alumnos reflexionen al mismo tiempo que aprendan sobre qué tipo de adjetivo va con cada verbo utilizando las nociones de norma individual y norma general.

Ejercicio 8. En esta actividad la profesora repartirá dos tarjetas a cada alumno, en cada tarjeta habrá una frase que puede pertenecer a la norma individual o a la norma general. La profesora colocará dos carteles como los siguientes en dos puntos de la clase.

NORMA GENERAL
NORMA INDIVIDUAL

Ejemplos de frases sacados del trabajo de Porroche (1988):

Ha sido valiente esta tarde	Ha estado valiente esta tarde
María fue muy guapa en su juventud	Ana está muy guapa con ese peinado
La carretera es ancha	La carretera está ancha
Las naranjas son caras	Las naranjas están caras
Él es joven	Él está joven

Cada alumno tendrá que pegar su frase debajo de cada uno de estos carteles, explicando a los demás porque pega la frase en ese cartel y no en el otro.

Además de esto, el formato de juego que tiene la actividad favorecerá la implicación del estudiante en la misma y también se trata de mejorar la capacidad comunicativa del estudiante ya que cada uno tendrá que explicar en voz alta a los demás por qué ha puesto su tarjeta en un cartel y no en el otro, de este modo, el estudiante tendrá que procesar la información y captará mejor estas nociones de norma general y norma individual.

6.4.Didáctica Nivel B2

En el nivel B2 el PCIC vuelve a los adjetivos que pueden ir con *ser* y *estar*, que es lo que hemos hecho en el nivel anterior, en el nivel B1, según nuestra propuesta de aprendizaje del *ser* y *estar*. Por consiguiente, seguiremos la propuesta que ofrece el PCIC (Instituto Cervantes 2006) para este nivel sólo en el caso de la explicación de los adjetivos que se combinan con *ser* y *estar* con cambio de significado.

Vistas y consultadas varias gramáticas hemos podido observar que para este nivel y este objetivo suele recurrirse a un listado de adjetivos que se alternan con *ser* y *estar* y sus diferentes acepciones. Según nuestra valoración, este listado o tabla puede ser útil como consulta, nunca para aprenderla de memoria. A continuación proponemos una tabla con los adjetivos que hemos reunido de diferentes gramáticas.

	<i>SER</i>		<i>ESTAR</i>	
	Persona	Cosa	Persona	Cosa
Bueno	‘bondadoso’	‘tener calidad’	‘sano’	‘tener buen sabor’
Malo	‘malvado’	‘no tener calidad’	‘enfermo’	‘tener mal sabor’
Nuevo	‘recién llegado’	‘tener poco tiempo’	‘estar bien físicamente’	‘estar bien conservado’
Viejo	‘tener mucha edad’	‘tener mucho tiempo’	‘aparentar más edad de la real’	‘estar mal conservado’
Listo	‘inteligente’		‘preparado’	
Decente	‘honesto’		‘apropiadamente vestido’	
Atento	‘educado, amable’		‘prestar atención’	
Grave	‘tener un aspecto serio’		‘encontrarse enfermo’	
Molesto	‘causar molestias’		‘ofendido’ ‘con molestias’	
Negro	‘ser de raza negra’		‘estar enfadado’	
Violento	‘actuar con violencia’		‘estar en una situación incómoda’	
Rojo	‘color rojo’		‘ruborizarse’	
Despierto	‘inteligente’		‘no dormido’	
Vivo	‘agudo, ágil’ ‘fuerte, intenso’		‘tiene vida’	

Seguidamente hemos diseñado otros ejercicios para este mismo nivel:

El ejercicio 9 está diseñado por la autora de esta investigación. Con el cual se pretenden alcanzar unos objetivos, los cuales son: que el alumno aprenda los cambios de significado de algunos adjetivos según vayan con *ser* o *estar* y que además, se fomente la capacidad comunicativa.

Ejercicio 9. Se va a repartir una tarjeta a cada alumno de la clase, ellos tendrán que conseguir formar parejas. En las tarjetas que aparezca la palabra Dibujo, tendrán que realizar un dibujo que represente esa frase para después encontrar a su pareja.

ELVIRA ES MUY BUENA	ELVIRA ES MUY BUENA (DIBUJO)
ELVIRA YA ESTÁ BUENA	ELVIRA YA ESTÁ BUENA (DIBUJO)
JUAN ES MUY ATENTO CONMIGO	JUAN ES MUY ATENTO CONMIGO (DIBUJO)
JUAN ESTÁ MUY ATENTO EN CLASE	JUAN ESTÁ MUY ATENTO EN CLASE (DIBUJO)
LAS FRESAS SON ROJAS	LAS FRESAS SON ROJAS (DIBUJO)
MARÍA ESTÁ ROJA	MARÍA ESTÁ ROJA (DIBUJO)
ALEX ES UN NIÑO MUY LISTO	ALEX ES UN NIÑO MUY LISTO (DIBUJO)
ALEX ESTÁ LISTO PARA JUGAR	ALEX ESTÁ LISTO PARA JUGAR (DIBUJO)

Para realizar este ejercicio los alumnos tendrán que haber entendido previamente los usos de los adjetivos de la tabla con cada uno de los dos verbos que pueden consultar durante la realización de esta actividad. En nuestra opinión, este ejercicio tiene ventajas como la interacción entre los alumnos, es un ejercicio más ameno que otros del método estructural. Se favorece la imaginación de los alumnos así como la capacidad comunicativa.

A continuación proponemos otro ejercicio en la misma línea que el anterior. El ejercicio 10 está diseñado por la autora de esta investigación. Este ejercicio, al igual que el anterior, tiene como objetivo que los alumnos aprendan el cambio de significado de ciertos adjetivos según vayan con *ser* o *estar*.

Ejercicio 8. Explique los distintos significados de los adjetivos que aparecen en los enunciados siguientes:

1. Ese niño es muy malo, maltrata a los animales.
2. El niño está malo, hoy no irá a la escuela.
3. Esos niños no son católicos, son judíos.
4. Me duele la cabeza y me mareo, hoy no estoy muy católica.
5. Ese niño lo aprende todo enseguida, es muy listo.
6. Tarda mucho en arreglarse, todavía no está listo.
7. No sé por qué hablas mal de él, siempre ha sido decente.
8. No estás decente con ese vestido. Ponte otro.
9. Aquí, casi todo el mundo es blanco, pero también hay familias negras.
10. Ya se ha recuperado de su desvanecimiento, pero todavía está muy blanco.
11. Nunca se pone morena, siempre está muy blanca.
12. No sé cómo se llama esa fruta que es verde.
13. No quiero esa fruta, está muy verde.
14. Su vestido era rojo.
15. No sé lo que le dijo, pero cuando entré ella estaba muy roja.
16. Ese libro es nuevo.
17. Hace mucho que tengo ese libro, pero está nuevo.
18. Tuvo un accidente y perdió la vista. Es ciego.
19. No se da cuenta de que su novio no la quiere. Está ciega.
20. Es mi alumno preferido porque es muy despierto.
21. Ese señor es muy atento.

22. Él es muy vivo, seguro que no lo han engañado.

23. Me gustaría un color que no fuera tan vivo.

Nuestra valoración sobre este ejercicio es positiva, ya que el estudiante asimilará la información mejor siendo capaz de explicar a los demás qué significado tiene ese adjetivo en el contexto en el que aparece.

Un inconveniente para este ejercicio es que para el estudiante puede resultar hasta cierto punto aburrido y solo prestará atención cuando le toque su turno.

7. Conclusión

Después de haber realizado toda la investigación se han extraído las siguientes conclusiones:

A lo largo de la toda la investigación se han examinado las diferentes distinciones que recogen tanto las gramáticas de lengua española como las gramáticas y trabajos de ELE como la *Gramática descriptiva del español* (Bosque/Demonte 1999) que resulta más útil para el profesor de ELE.

La primera conclusión a la que hemos llegado es que algunas de las nociones que aparecen en diferentes distinciones, a pesar de que tienen nombres distintos, vienen a ser y significar lo mismo. Un ejemplo de ello serían las nociones ‘permanente/transitorio, accidental’ y ‘propiedad que se le atribuye como característica suya/estado diferente del que conocía o esperaba o resultado de un cambio’, las cuales son utilizadas tanto por RAE (2010) como por Matte (1999).

Lo mismo ocurre con las nociones de ‘cualidad/estado’ y las funciones de ‘clasificar y describir’, donde una vez más, se puede observar que aunque estas nociones tengan diferente nombre vienen a ser y significar lo mismo.

Así mismo, estas últimas nociones (cualidad/estado y las funciones de clasificar/describir) se pueden comparar con las vistas anteriormente de ‘permanente/transitorio, accidental’ y ‘propiedad que se le atribuye como característica suya/estado diferente del que conocía o esperaba o resultado de un cambio’, ya que una característica que es permanente se determina como cualidad y un estado que es transitorio es lo mismo que decir cambio de estado.

Es decir, las nociones de cualidad y permanente se utilizan para referirse a lo mismo, y lo mismo pasa con las nociones de transitorio y estado. Pero no se puede adscribir permanente a una cualidad en todos los casos, ni transitorio a un estado como lo afirma Moreno (*et al*, 2007₃).

Como consecuencia de este primera conclusión, en el cuadro que aparece en el capítulo 5, la autora de esta investigación ha modificado el contenido, ya que muchas nociones vienen a significar lo mismo pero con diferente nombre.

La segunda conclusión que se ha extraído tiene que ver con la relación entre las gramáticas de lengua española y las gramáticas o trabajos de ELE, dicha relación se ha visto después de comparar las gramáticas durante toda la investigación.

La relación que mantienen las gramáticas de lengua española con las gramáticas y los trabajos de ELE es que las gramáticas de ELE simplifican lo que en gramáticas o estudios de lengua española se tiene establecido.

La tercera conclusión que se ha extraído es que en la actualidad conviven explicaciones muy antiguas y que apenas se han modificado junto con otras explicaciones que realmente suponen una evolución en el estudio y en la didáctica de ELE. Un claro ejemplo de ello es la propuesta de Falk (1979) quién propone por primera vez las nociones de norma general y norma individual, que más tarde utiliza Porroche (1988) para complementar a las nociones de cualidad y estado.

La cuarta conclusión que se ha extraído, precisamente del sexto capítulo formado por diferentes actividades, es que predominan los ejercicios estructurales porque aunque algunos no lo aparentan siguen siendo el típico ejercicio estructural. Como consecuencia del predominio de ejercicios estructurales, la autora de esta investigación ha considerado oportuno realizar una propuesta diferente de actividades donde se prima la importancia de fomentar la capacidad comunicativa de los alumnos así como en la de trabajar en equipo.

Pero cabe añadir, que la propuesta es diferente no solo porque se ha intentado cambiar el método de las actividades sino también el contenido ajustándolo al objetivo de esta investigación. Se ha cambiado el contenido de la siguiente manera: en el nivel A1 se ha cambiado la propuesta que ofrece el *PCIC* (Instituto Cervantes 2006) y en lugar de sustantivos, se han estudiado adjetivos; en el nivel A2 se ha elegido una propuesta más dinámica para los alumnos de española ya que normalmente predominan los ejercicios estructurales; en el nivel B1 no propone estudiar *ser* y *estar* con *adjetivos* pero en esta investigación sí que se ha propuesto y para ello se ha utilizado la distinción de norma general y norma individual junto con diferentes ejercicios; y en el nivel B2 nuestro objetivo se ajusta al *PCIC* (Instituto Cervantes 2006).

Para finalizar este trabajo, la autora de esta investigación ha tenido la oportunidad de comprobar la complejidad que rodea a los verbos *ser* y *estar*, y los

muchos aspectos que requieren más análisis y estudio. Por lo que la autora tiene la intención de continuar con el estudio de estos verbos en otras estructuras, además de *ser/estar* con *adjetivos*.

8. Bibliografía consultada

Aletá Alcubierre, E. (2003), “Ser soltero o estar soltero”, *Instituto Cervantes*, disponible en línea en <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vId=56823> [consultado el 08.09.2015].

Aletá Alcubierre, E. (2003), “Estar muerto. Explicación laica y aconfesional”, *Instituto Cervantes*, disponible en línea en <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vId=44412> [consultado el 08.09.2015].

Aletá Alcubierre, E. (2005), “Los flecos de la alternancia ser/estar con adjetivos”, *Instituto Cervantes*, disponible en línea en <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vid=83131> [consultado el 08.09.2015].

Aletá Alcubierre, E. (2005), “Ser/estar. ¿Dónde es el accidente?”, *Instituto Cervantes*, disponible en línea en <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vId=83014> [consultado el 08.09.2015].

Aletá Alcubierre, E. (2005), “‘Ser’ con el significado de suceder, ocurrir”, *Instituto Cervantes*, disponible en línea en <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vId=83012> [consultado el 08.09.2015].

Aletá Alcubierre, E. (2005), “Una nueva perspectiva sobre un viejo problema de la gramática de ELE: ser no se opone a estar”, *red Ele*, número 3, disponible en línea en http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2005_03/2005_redELE_3_01Aleta.pdf?documentId=0901e72b80e003b9 [consultado el 08.09.2015].

Aletá Alcubierre, E. (2008), “Ser y estar con adjetivos. ¿Cualidades y estados?”, *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, volumen 2, número 3, disponible en línea en http://www.nebrija.com/revista-linguistica/numero1-3/Aleta_seryestar.pdf [consultado el 08.09.2015].

Alonso Raya, R. (et al.) (2011), *Gramática básica del estudiante de español*, Barcelona, Difusión.

Bosque, I. / Demonte, V., (Dir.) (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

Consejo de Europa (2001), *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Alcalá de Henares, Instituto Cervantes.

Demonte, V. / Masullo, P.J., (1999), “La predicación: los complementos predicativos”, en Bosque, I. / Demonte, V. (eds.), (1999), pp. 2461-2523.

Falk, J. (1979), *Ser y estar con atributos adjetivales: anotaciones sobre el empleo de la cópula en catalán y en castellano*, Uppsala, Universidad.

Fernández Leborans, M. J. (1999), “La predicación: las oraciones copulativas” en Bosque, I. / Demonte, V. (eds.), (1999), pp. 2356-2460.

Instituto Cervantes (2006), *Plan curricular del Instituto Cervantes: niveles de referencia para el español*, Madrid, Biblioteca Nueva, disponible en línea en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm> [consultado el 08.09.2015].

López García, A. (1996), *Gramática del español. II. La oración simple*, Madrid, Arco/Libros.

Matte Bon, F. (1992), *Gramática comunicativa del español*, vol. 2, Madrid, Difusión.

Molina, J. A. / Ortega Olivares, J. (1987), *Usos de ser y estar*, Madrid, SGEL.

Molina, J.A. (2011), *Gramática avanzada para la enseñanza del español*, Granada, Universidad de Granada.

Moreno, C. (et al.) (2007₁), *Gramática. Elemental A1-A2: [el referente que aúna teoría y práctica]*, Madrid, Anaya.

Moreno, C. (et al.) (2007₂), *Gramática. Medio B1: [el referente que aúna teoría y práctica]*, Madrid, Anaya.

Moreno, C. (et al.) (2007₃), *Gramática. Avanzado B2: [el referente que aúna teoría y práctica]*, Madrid, Anaya.

Moreno, C. (2008), *Temas de gramática*, Madrid, SGEL.

Navas Ruiz, R. / Moreno, C., (1984), *Ser y estar. La voz pasiva*, Salamanca, Publicaciones del Colegio de España.

Porroche, M. (1988), *Ser, estar y verbos de cambio*, Madrid, Arco/Libros.

Porroche, M. (1990), *Aspectos de la atribución en español: (las construcciones con un atributo adjetivo que se refiere al sujeto)*, Zaragoza, Pórtico.

Real Academia Española (2001), *Diccionario de la lengua española*, 2 vols., Madrid, Espasa Calpe, disponible en línea en <<http://lema.rae.es/drae/>> [consultado el 08.09.2015].

Real Academia Española (2010), *Nueva gramática de la lengua española: manual*, Madrid, Espasa Calpe.

Vañó-Cerdá, A. (1982), *Ser y estar + adjetivos: un estudio sincrónico y diacrónico*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.